



COLEGIO  
SEMINARIO PONTIFICIO MENOR

# PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

## Contenido

Marco Filosófico .....	3
Historia de Nuestro Colegio.....	3
Ideario .....	5
Visión .....	6
Misión .....	6
Sellos Institucionales.....	7
Signos propios.....	8
Valores institucionales.....	8
Sistema de Confianza .....	9
Modelo Pedagógico .....	10
El Medio Ambiente en el Colegio.....	12
Modelo Formativo y Pastoral Integral .....	14
Perfiles.....	15

## **Marco Filosófico:**

### **Historia de Nuestro Colegio**

El Colegio Seminario Pontificio Menor es un colegio de la Iglesia de Santiago y es parte de la red de colegios del Arzobispado. Está inserto en el sistema educacional chileno y ha sido reconocido como cooperador del Estado por el Ministerio de Educación mediante el Decreto N° 19.336 del año 1961. Se encuentra ubicado en la comuna de Las Condes, calle Padre Errázuriz 7001.

El Seminario Pontificio de Santiago inició sus actividades tan sólo 43 años después de la fundación de la capital del Reino de Chile. Desde entonces, ha sido testigo permanente de la historia. Relevante ha sido también la evolución del Seminario en los más de 400 años transcurridos, desde que se instaló en el año 1584 en las dependencias donde funcionaba la Escuela de Gramática, a un costado de la Iglesia Catedral de Santiago, hasta el moderno edificio que hoy lo alberga, en la comuna de Las Condes. Desde los tiempos de la Colonia, el Seminario Pontificio estuvo dividido en dos grandes áreas: el Seminario Mayor, en el cual se formaban los futuros sacerdotes, y el Seminario Menor, que tenía por misión preparar a los niños para enfrentar adecuadamente su posterior ingreso al Seminario Mayor.

El 30 de agosto de 1962, luego de casi cuatro siglos de estar unido al Seminario Mayor, inició su vida independiente con la autorización del Vaticano como respuesta a la realidad que el arzobispado estaba viviendo y a las gestiones personales del reciente nombrado, Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago, quien emitió una carta abierta explicitando a las familias católicas de la Arquidiócesis el fin principal del Seminario Pontificio Menor de Santiago: formar Apóstoles, es decir, juventud que esté dispuesta a servir a Jesucristo. Este colegio quiere "lograr promover las vocaciones apostólicas que la Iglesia en Chile necesita urgentemente en la hora presente: dirigentes futuros en la consagración sacerdotal y dirigentes futuros en la consagración laical a las tareas de la Iglesia, en el orden temporal, en primer lugar, la familia".

Su primer rector fue el sacerdote Roberto Bolton García y sus primeros estudiantes vinieron de otros colegios, hijos de las familias comprometidas con la Iglesia y miembros del Movimiento Familiar Cristiano de la Arquidiócesis de Santiago.

Se comienza a configurar esta nueva y radical realidad de Seminario, los padres, madres y apoderados se organizan en un Centro de Padres, comienzan a impartir clases un grupo de docentes laicos y los estudiantes crean un Centro de Alumnos, elegido por ellos mismos, participando junto a sus profesores. Con el tiempo se comienzan a agregar nuevos cursos hacia las primeras edades, llegando hasta la educación de párvulos.

El clima de cercanía ha sido una característica primordial del Seminario, de ahí su denominación de Semiponti, en donde se busca que el estudiante se sienta como en familia en el Colegio. Por tal motivo, se estableció una red de relaciones de los estudiantes con sus profesores por medio del apego, en el conocimiento mutuo, en el desarrollo de la autonomía, en el binomio responsabilidad individual y comunitaria; a esto se le conoce como “Sistema de Confianza”.

Desde el año 2005 ha incorporado a su matrícula a mujeres, en respuesta a los desafíos culturales de hoy. Actualmente, el Seminario Pontificio Menor es una institución educacional con cursos mixtos, desde Pre-kínder hasta IV Medio.

Nuestro proyecto educativo se ha caracterizado por buscar la igualdad de oportunidades en sus estudiantes, trabajando fuertemente la inclusión escolar. Eso nos ha llevado a compartir el mismo objetivo con colegios similares, agrupados en la [Red de camino a la inclusión](#).

A lo largo de su historia, el Colegio se ha destacado por su compromiso con la formación de líderes éticos y sociales, capaces de enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. Inspirados en los valores evangélicos, los estudiantes del Seminario Pontificio Menor han desarrollado un profundo sentido de responsabilidad, respeto y solidaridad, manifestándolo a través de diversas iniciativas de servicio comunitario.

Hoy atendemos a 920 estudiantes, en su mayoría pertenecientes a los alrededores del Colegio, 56% de ellos son hombres y 44% son mujeres.

Hemos celebrado recientemente los 60 años de vida formando a niños, niñas y jóvenes líderes y queremos preparar a nuestros estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

En la actualidad, el Colegio Seminario Pontificio Menor continúa adaptándose a los nuevos desafíos de la educación, incorporando las tecnologías de la información y la comunicación en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, y fomentando el desarrollo de habilidades clave para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración.

A pesar de los cambios y las transformaciones que ha experimentado a lo largo de su historia, el Seminario Pontificio Menor ha mantenido fiel a sus raíces y a su misión de formar personas íntegras, comprometidas con los valores cristianos y con la construcción de un mundo más justo y solidario.

## Ideario

El fundamento de nuestra educación es el modelo de Jesucristo: Él inspira todo el quehacer del Colegio. Creemos en el poder transformador del Evangelio y sus valores, que inspiran y convocan nuestra vida cotidiana, nuestras estructuras, nuestra tarea de enseñar y aprender, nuestras relaciones personales y profesionales, nuestra acción y ayuda solidaria y los proyectos de vida que se forjan y maduran en nuestra realidad. Por ello, la base de nuestro proyecto es "conducir al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo" (Doc. Aparecida N° 336).

La colaboración que se pidió a muchas familias del Movimiento Familiar Cristiano, en los inicios del Colegio, se fundaba en vistas de otorgar una convivencia de relaciones interpersonales y con ello una identidad caracterizada por ser la extensión de la misma familia cristiana. De ese objetivo se destaca explícitamente la confianza, que ha marcado la tradición del Colegio: la confianza de las familias en el Proyecto Educativo del Colegio, la confianza de los educadores en las familias, y la convivencia de confianza que se ejerce en la familia, pero trasladada al Colegio, y por lo mismo, la confianza de los estudiantes en los educadores y éstos en los jóvenes y niños(as).

Propiciamos una comunidad educativa que haga una síntesis de vida cristiana y académica, que encarne los valores de la Iglesia en la convivencia diaria. Y que, siguiendo su tradición, genere vocaciones de servicio laical, religiosa y sacerdotal para la vida en sociedad.

Queremos acompañar en su crecimiento a niños(as) y jóvenes en su condición de hijos e hijas de Dios, únicos y originales, en que cada uno es protagonista de su propia historia y asume libremente la tarea de la conquista de ser cada día mejor persona, consciente de su cultura, historia y entorno, en la búsqueda del bien y la trascendencia.

Buscamos el desarrollo integral y armónico de toda la persona, a la vez que el desarrollo de niños, niñas y jóvenes apoyándolos y guiándonos para alcanzar la plenitud de sus posibilidades en todas sus dimensiones: social, afectiva, espiritual, intelectual, ética y física.

Todo lo anterior se sustenta en que el estudiante del Colegio Seminario Pontificio Menor es un discípulo misionero, que:

- **Ama y sigue a Jesucristo:** vive su fe de manera consciente y comprometida, buscando vivir los valores evangélicos en su vida diaria.
- **Es un ciudadano global:** conoce y aprecia la diversidad cultural, promueve la justicia y la paz, y se compromete con el cuidado del medio ambiente.

- **Es un aprendiz autónomo y crítico:** desarrolla su capacidad de pensar de manera creativa y crítica, busca la verdad y es capaz de aprender de manera autónoma.
- **Es un líder servidor:** se pone al servicio de los demás, inspira y motiva a quienes lo rodean, y asume responsabilidades en la comunidad.
- **Es un profesional competente:** adquiere los conocimientos y las habilidades necesarias para desenvolverse con éxito en el mundo laboral.
- **Es un miembro activo de la Iglesia:** participa en la vida de la comunidad parroquial y se compromete con la misión evangelizadora de la Iglesia.

**Esta imagen antropológica se fundamenta en los siguientes principios:**

- **La dignidad de la persona humana:** cada estudiante es reconocido en su valor intrínseco y amado por Dios.
- **La importancia de la comunidad:** la escuela es una comunidad de aprendizaje donde se fomenta el sentido de pertenencia y la colaboración.
- **El desarrollo integral:** se busca el desarrollo de todas las dimensiones de la persona: espiritual, intelectual, afectiva, social y física.
- **La formación en valores:** se transmiten los valores cristianos de manera experiencial y significativa.
- **La apertura al mundo:** se fomenta un espíritu crítico y abierto al diálogo con otras culturas y creencias.

## **Visión**

El 2028, seremos una comunidad educativa referente en:

- Itinerario formativo y apostólico para toda la comunidad.
- Metodologías innovadoras e inclusivas.
- Proyectos pedagógicos medioambientales.
- Infraestructura que facilita el proceso educativo.

## **Misión**

Somos una comunidad educativa que forma líderes, con sólida formación académica y valórica, capaces de responder a los desafíos actuales, para contribuir a la construcción de una sociedad más justa a luz del Evangelio de Cristo.

Somos una comunidad educativa: desde el testimonio que conocemos de los primeros cristianos la vida comunitaria ha sido reconocida como un espacio vital determinante para la formación. Así también, lo ha sido en nuestro Colegio, en donde los distintos actores colaboran con sentido de pertenencia en la educación integral de sus estudiantes, generando un espacio de corresponsabilidad con la tarea educativa y evangelizadora. Es una casa que acoge a todo aquel que quiere ser parte de ella, pero en donde somos genuinamente distintos y en ese encuentro con el otro se genera la experiencia educativa que permite el desarrollo personal en lo comunitario.

Formando líderes: buscamos desarrollar en nuestros estudiantes todas sus potencialidades de manera que se destaquen en las distintas áreas de su formación: en las artes, en el deporte, en lo académico, en lo pastoral. Ser líder seminarista es para nosotros aquella persona que es capaz de influir intencionalmente sobre otras personas o grupos para aportar en nuevas soluciones a la contingencia y su entorno.

Sólida formación académica y valórica: es para nosotros una tarea apasionante el desarrollo de los estudiantes que forman parte de nuestra comunidad y buscamos desarrollar esa labor con excelencia, cuidando todos los aspectos de su formación, entre ellos la adquisición de conocimientos; el desarrollo de habilidades y valores; el vivir y relacionarse con los demás; y su crecimiento en la vida de fe.

A la luz del Evangelio de Cristo: compartimos la misión de la Iglesia de expandir e iluminar la actividad cotidiana con los valores del Evangelio y aportar en la construcción del Reino, inculcando el compromiso solidario, sobre todo en la preocupación por aquellos que viven en la pobreza, explicitando nuestra opción de Jesús.

## **Sellos Institucionales**

- Brindamos cuidado y buen trato; valorando la singularidad de cada uno, que significa hacer sentir seguros y respetados a todos en cada espacio y momento de la vida escolar, con un sello de calidez en todas las relaciones que se dan.
- Generamos sentido de pertenencia; creando identidad en los estudiantes respecto de su Colegio. Un vínculo emocional de orgullo sustentado en la importancia significativa que tiene para ellos la participación en una actividad o la relación con alguna persona.
- Establecemos altas expectativas; creyendo en los demás, sobre todo en el potencial positivo y las capacidades de nuestros niños, niñas y jóvenes, y también de nuestros colaboradores.
- Acordamos normas y reglas claras; que sean justas y transparentes para todos, entregando orientaciones acordes a las diferentes etapas de desarrollo, y que contribuyan a crear relaciones basadas en la confianza y el respeto.

- Practicamos la inclusión y el apoyo; desarrollando acciones con un sello de acogida y valoración de las diferencias, y estableciendo vínculos de cooperación mutua y de servicio, para una buena convivencia.
- Fomentamos la participación significativa; escuchando los aportes de todos los estamentos y entregando información clara, para fortalecer el compromiso de todos, la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia.
- Desarrollamos la responsabilidad social; fomentando en todos los estamentos el espíritu de servicio, el respeto por todas las personas y el compromiso con el cuidado de la comunidad, el medioambiente y el país.

## **Signos propios**

La espiritualidad que nos caracteriza como Seminario Menor, puesto bajo la protección de los Santos Ángeles Custodios, significa que todos estamos invitados a ser:

- Santos, es decir, "a vivir como Dios ha pensado que viviéramos cuando nos creó"; en amor fraterno, solidaridad, justicia, tolerancia y respeto. Esto sólo es posible si dejamos que "Dios sea Dios en nosotros".
- Ángeles. La palabra Ángel significa mensajero, por tanto, nosotros debemos ser mensajeros de Dios con nuestra vida, nuestra forma de tratarnos, nuestra manera de responder a los deberes formativos, familiares y académicos. Mensajeros de buenas noticias.
- Custodios, es decir, cuidar los talentos que Dios nos ha dado, cuidar nuestra familia y Colegio; pero, sobre todo, cuidar a Dios en nuestra conciencia, en su Iglesia y en el prójimo, que es Cristo mismo.

## **Valores institucionales**

El valor del respeto es esencial para fomentar la tolerancia y la aceptación de la diversidad. A través de la educación en el respeto, los estudiantes aprenden a reconocer y valorar las diferencias individuales, ya sean de género, raza, o cualquier otra característica. Este valor promueve el diálogo, la empatía y la comprensión, y ayuda a crear un ambiente inclusivo donde todos los integrantes de la comunidad se sientan valorados y respetados.

La responsabilidad, por su parte, enseña a los estudiantes a asumir las consecuencias de sus acciones y a tomar decisiones informadas y éticas. La educación en la responsabilidad inculca en los jóvenes la importancia de cumplir con sus deberes y compromisos, tanto a nivel personal como social. Los estudiantes deben comprender que sus acciones tienen un impacto en su entorno y en la comunidad en general, y que es necesario actuar de manera responsable y consciente para contribuir al bien común.

La solidaridad es otro valor esencial que debe ser cultivado en los estudiantes. La educación en la solidaridad les enseña la importancia de ayudar a los demás y de trabajar juntos para enfrentar los desafíos y dificultades de la vida. Fomentar la solidaridad implica



desarrollar la empatía, la generosidad y la compasión hacia los demás, y promueve una sociedad más justa y equitativa. Los estudiantes deben comprender que somos interdependientes y que el bienestar de uno está intrínsecamente ligado al bienestar de los demás.

Estos valores no solo contribuyen al desarrollo individual de los estudiantes, sino que también fortalecen el tejido social en su conjunto. Cuando los niños, niñas y jóvenes son educados en el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, se convierten en ciudadanos conscientes de su rol en la sociedad y capaces de contribuir de manera positiva. Estos valores promueven la construcción de relaciones saludables, la resolución pacífica de conflictos y la búsqueda de soluciones colectivas a los problemas que enfrentamos como comunidad.

## **Sistema de Confianza**

En la actualidad hemos presenciado cambios significativos en nuestra sociedad, marcados por la posmodernidad y agravados por la pandemia del COVID-19. Estos cambios han afectado la forma en que nos relacionamos, trabajamos y, especialmente, aprendemos. En nuestro Colegio, desde sus orígenes, ha destacado como parte de la cultura de nuestra comunidad una manera de relacionarnos y mirar la relación pedagógica que hemos denominado “Sistema de Confianza”. Por tanto, creemos que hoy más que nunca la confianza se ha convertido en un elemento fundamental para fomentar el aprendizaje significativo, el desarrollo personal y el bienestar emocional de los estudiantes.

Los principios de nuestro Sistema de Confianza se basan en:

- La confianza como base para el aprendizaje: en este contexto cambiante, la confianza es fundamental para la pedagogía efectiva. Los estudiantes necesitan sentirse seguros y respaldados para explorar nuevas ideas, participar activamente en el proceso de aprendizaje y asumir riesgos intelectuales. La confianza mutua entre estudiantes y educadores promueve un ambiente propicio para la colaboración, la creatividad y el diálogo abierto.
- Fomentar la confianza en el aula: para promover la confianza en contextos posmodernos y posteriores a la pandemia, los educadores deben adoptar estrategias pedagógicas que fortalezcan las relaciones y el sentido de pertenencia.
- Algunas prácticas efectivas pueden incluir:
  - a) Escucha activa: los educadores deben mostrar un genuino interés por las perspectivas de los estudiantes, brindándoles espacio para expresarse y participar en decisiones relacionadas con su propio aprendizaje.

- b) Retroalimentación constructiva: proporcionar comentarios claros y constructivos ayuda a los estudiantes a comprender sus fortalezas y áreas de mejora, fomentando la confianza en su propio proceso de aprendizaje.
- c) Fomento de la autonomía: permitir a los estudiantes tomar decisiones y asumir responsabilidades en su aprendizaje promueve un sentido de empoderamiento y confianza en sus capacidades.
- d) Promoción de la diversidad: reconocer y valorar la diversidad de experiencias, conocimientos y opiniones en el aula fomenta un ambiente inclusivo y de respeto mutuo.
- e) Adaptabilidad: hoy más que nunca, los educadores deben ser flexibles y estar dispuestos a adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes, demostrando que están ahí para apoyarlos en su proceso de aprendizaje.

La pedagogía de la confianza tiene numerosos beneficios para los estudiantes. Al sentirse seguros y respaldados, los estudiantes experimentan una mayor motivación, mejorando su participación y compromiso con el aprendizaje. Asimismo, el fomento de la confianza promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la comunicación efectiva y la resiliencia, que son fundamentales en la sociedad posmoderna.

## **Modelo Pedagógico**

Nuestro modelo pedagógico fomenta el desarrollo integral de los estudiantes, incluyendo su bienestar emocional y social. A través de diversas estrategias, como la enseñanza de habilidades socioemocionales, la promoción de un clima escolar positivo y la oferta de programas de apoyo, buscamos que nuestros estudiantes se sientan seguros, valorados y preparados para enfrentar los desafíos de la vida. Creemos que un estudiante emocionalmente sano es un estudiante que aprende mejor y está más preparado para contribuir a una sociedad más justa y equitativa. Nuestras principales líneas de trabajo:

- Aprendizaje activo y significativo: fomentamos la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje a través de metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje por descubrimiento. Los estudiantes son protagonistas de su aprendizaje, construyendo su conocimiento a partir de experiencias reales y significativas.
- Desarrollo de habilidades del siglo XXI: equipamos a nuestros estudiantes con las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del mundo actual y futuro. Fomentamos el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la resolución de problemas, la comunicación efectiva, la colaboración, la ciudadanía digital y la alfabetización emocional.

- Pensamiento crítico y creativo: desarrollamos la capacidad de analizar información de manera objetiva, evaluar diferentes perspectivas y generar ideas innovadoras. Fomentamos la curiosidad y la búsqueda de soluciones creativas a los problemas.
- Colaboración y trabajo en equipo: promovemos el trabajo colaborativo y la cooperación entre estudiantes y docentes, fomentando el respeto por las diferencias y la construcción de una comunidad de aprendizaje.
- Desarrollo de habilidades digitales: integramos las tecnologías en todas las áreas del currículo, fomentando el uso responsable y crítico de las mismas. Equipamos a nuestros estudiantes con las herramientas digitales necesarias para aprender, colaborar y comunicarse en un mundo cada vez más conectado.
- Espiritualidad: integramos la dimensión espiritual en todas las áreas del currículo, fomentando la reflexión, la búsqueda del sentido de la vida y el desarrollo de valores éticos.
- Compromiso social y ambiental: fomentamos el compromiso social y ambiental, promoviendo el servicio a la comunidad, la justicia social y el cuidado del medio ambiente. A través de proyectos concretos y experiencias significativas, los estudiantes desarrollan una conciencia ambiental y adquieren las herramientas necesarias para contribuir a un futuro más sostenible.

El cuidado del medio ambiente es un eje transversal en nuestro modelo pedagógico. A través de proyectos prácticos, como el huerto escolar, la gestión de residuos y la energía renovable, los estudiantes aprenden sobre los desafíos ambientales y desarrollan actitudes y hábitos responsables hacia el cuidado del planeta. Además, integramos la perspectiva ambiental en todas las áreas del currículo, fomentando la conciencia crítica sobre los impactos de nuestras acciones en el entorno.

El sistema de confianza es la base de nuestras relaciones interpersonales. Creemos en la capacidad de los estudiantes para asumir responsabilidades y tomar decisiones autónomas. Fomentamos un clima de confianza mutua entre docentes y estudiantes, basado en el respeto, la comunicación abierta y la colaboración.

Este modelo pedagógico se caracteriza por:

- La personalización del aprendizaje: adaptamos las estrategias de enseñanza a las necesidades e intereses de cada estudiante.
- La evaluación formativa: utilizamos la evaluación como una herramienta para mejorar el aprendizaje y proporcionar retroalimentación constante a los estudiantes.
- La interdisciplinariedad: integramos los diferentes conocimientos y habilidades en proyectos que abordan problemas reales y complejos.
- La conexión con el mundo real: relacionamos los contenidos académicos con la vida cotidiana de los estudiantes y con los desafíos de la sociedad actual.

En resumen, nuestro modelo pedagógico busca formar personas íntegras, capaces de pensar críticamente, resolver problemas, colaborar con otros y contribuir a la construcción de un mundo más justo y sostenible.

Este modelo pedagógico, al integrar la espiritualidad, la tecnología, el cuidado del medio ambiente y el sistema de confianza, ofrece una formación integral que prepara a nuestros estudiantes para los desafíos del siglo XXI.

## **El Medio Ambiente en el Colegio**

Nuestro proyecto educativo quiere asumir la educación medioambiental como parte de la formación de nuestros estudiantes y está desarrollando varias acciones al respecto que hagan de nuestro establecimiento un lugar más sostenible y sustentable.

En la actualidad, nos enfrentamos a desafíos ambientales sin precedentes que amenazan la salud del planeta y de todas las formas de vida que lo habitan. La educación desempeña un papel crucial en la comprensión de estos desafíos y en la adopción de medidas concretas para preservar y restaurar el medio ambiente. Es por eso que necesitamos profundizar en la formación de individuos conscientes, informados y comprometidos con la protección de nuestro entorno.

Este desafío lo queremos abordar en la integración de todos los grupos de interés de nuestra comunidad, haciendo que nuestras acciones busquen desarrollar en nuestros estudiantes:

1. **Conciencia ambiental:** la educación juega un papel fundamental en la creación de conciencia sobre los problemas ambientales y sus consecuencias. A través de la educación, las personas pueden comprender la interconexión de los sistemas naturales, la importancia de la biodiversidad y los impactos negativos de las acciones humanas. Esta conciencia permite que los individuos reconozcan su responsabilidad hacia el medio ambiente y adopten comportamientos más sostenibles.

2. **Conocimiento científico:** la educación proporciona el conocimiento científico necesario para comprender los procesos ecológicos, los cambios climáticos, la contaminación y otros fenómenos ambientales. A través de la enseñanza de conocimientos como la biología, la ecología y la geografía, se fomenta la comprensión de la complejidad y la fragilidad de los ecosistemas, lo que permite tomar decisiones fundamentadas y promover soluciones basadas en la evidencia científica.

3. **Ciudadanía ambiental:** la educación ambiental no solo busca informar, sino también empoderar a los individuos para que se conviertan en ciudadanos ambientalmente responsables. Una educación sólida en temas ambientales promueve valores como la solidaridad, la equidad y la justicia, y fomenta la participación activa en la toma de

decisiones relacionadas con el medio ambiente. Esto implica la promoción de una ciudadanía crítica y comprometida, capaz de abogar por políticas y prácticas que promuevan la sostenibilidad y la conservación del entorno.

4. Enfoque interdisciplinario: la educación ambiental promueve un enfoque interdisciplinario, que busca la integración de conocimientos y habilidades de diversas disciplinas (saberes). La complejidad de los problemas ambientales requiere una comprensión holística que abarque aspectos científicos, éticos, económicos, sociales y políticos. Al integrar diferentes áreas de conocimiento, la educación ambiental fomenta la capacidad de resolver problemas de manera colaborativa y creativa.

5. Acción y cambio: la educación ambiental no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que también busca inspirar la acción y el cambio concretos. Al proporcionar experiencias prácticas, como la participación en proyectos de conservación, la educación ambiental fomenta la capacidad de los individuos para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. Además, promueve la reflexión crítica sobre los modelos de desarrollo y consumo actuales, y propone alternativas más sostenibles.

La educación desempeña un papel crucial en la formación de individuos conscientes y comprometidos con la sostenibilidad. Es por eso que nos parece esencial asumir algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la educación de nuestros estudiantes, centrándonos en cómo en su proceso formativo puede promover el cuidado del medio ambiente y la construcción de un futuro sostenible.

Al integrar los ODS en la educación se fomenta una visión holística, se promueve la responsabilidad intergeneracional, se desarrolla el pensamiento crítico y la participación activa, se reconoce la interconexión global y se impulsa una transformación cultural hacia prácticas más sostenibles. Al educar a nuestros futuros líderes de esta manera, podemos formar ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad y construir una sociedad más justa y equitativa en armonía con el medio ambiente.

En este sentido queremos asumir como desafíos, dada nuestra realidad, algunos de los objetivos de desarrollo sostenible que ha planteado el Programa de las Naciones Unidas.

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que queremos abordar son los siguientes:

- Educación de calidad: garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos (Obj. 4).
- De aquí a 2028: asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas, mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial, la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible (4.7).

- Construir y adecuar instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos (4.a).
- Igualdad de género: lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas (Obj. 5).
- Mejorar el uso de la tecnología instrumental: en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de las mujeres (5.a).
- Ciudades y comunidades sostenibles: lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (Obj. 11).
- Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo (11.4).
- Acción por el clima: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (Obj. 13)
- Mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana (13.3).
- Paz, Justicia e instituciones sólidas: promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas (Obj. 16)
- Poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños y niñas.

## **Modelo Formativo y Pastoral Integral**

Inspirados en nuestra rica tradición educativa y en los valores del Evangelio, proponemos un modelo formativo y pastoral integral que busca desarrollar en nuestros estudiantes una fe profunda, una sólida formación académica y un compromiso activo con la sociedad.

Este modelo se fundamenta en la convicción de que cada persona es un ser único, creado a imagen y semejanza de Dios, con un potencial infinito para crecer y desarrollarse. Buscamos acompañar a nuestros estudiantes en su camino hacia la plenitud humana, fomentando el desarrollo de todas sus dimensiones: espiritual, intelectual, afectiva, social y física.

Objetivos:

- Formar discípulos misioneros: educar jóvenes que sean testigos del amor de Dios en el mundo, comprometidos con la construcción de un reino de justicia y paz.
- Desarrollar competencias para la vida: equipar a nuestros estudiantes con las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI y contribuir al bien común.

- Fomentar una comunidad educativa acogedora: crear un ambiente de aprendizaje donde todos se sientan valorados y respetados, y donde reine un espíritu de colaboración y solidaridad.

Ejes formativos:

- Dimensión espiritual: a través de la catequesis, la oración, la celebración de los sacramentos y el servicio a los demás, fomentaremos en nuestros estudiantes una fe viva y comprometida.
- Dimensión intelectual: promoveremos la excelencia académica, el pensamiento crítico y la curiosidad intelectual, fomentando el amor por el conocimiento y la búsqueda de la verdad.
- Dimensión humana: desarrollaremos las habilidades sociales, emocionales y cívicas de nuestros estudiantes, fomentando el respeto, la empatía, la solidaridad y la responsabilidad.
- Dimensión corporal: promoveremos hábitos de vida saludables y la práctica de actividades físicas, reconociendo el cuerpo como templo del Espíritu Santo.

## **Perfiles:**

- Alumnos:

El estudiante del Colegio Seminario Pontificio Menor es una persona integral, comprometida con su propio aprendizaje y desarrollo espiritual, intelectual, valórica, social, deportivo, artístico. Con plena conciencia de sus capacidades y capaz de ponerlas al servicio del prójimo.

Fiel exponente de las virtudes católicas que son el sustento de la institución educativa, un ser crítico, solidario y comprometido con el desarrollo de su entorno.

- Familias:

La familia del Colegio Seminario Pontificio Menor constituye el núcleo formativo de sus hijos e hijas, siendo fundamental su adhesión sincera y leal al espíritu que anima al Proyecto Educativo. Los padres y madres son los primeros y principales educadores. El Colegio acoge la realidad de cada una de las familias, las acompaña y apoya en su misión formativa.

Su misión es el desarrollo integral de sus hijos e hijas, por lo que el diálogo y comunicación fluida con el Colegio se debe desarrollar en un ambiente de confianza, respeto y cordialidad.

## Educadores:

Los educadores y educadora (docentes y asistentes de la educación) de nuestro Colegio se caracterizan por ser formadores católicos, competentes en sus áreas de trabajo, con una marcada vocación de servicio y promotores del trabajo en equipo. Comprometidos con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el espíritu de comunidad, dan testimonio coherente con su ejemplo siendo modelos para los estudiantes y sus familias.